



**Comunicaciones que transforman sujetos: interpelación del proceso de
cocreación del curso virtual Cocina Campesina**

María Isabel García Giraldo

Trabajo de grado presentado para optar al título de Comunicador

Asesora

Alba Shirley Tamayo Arango, Doctor (PhD) en Psicología Social

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Comunicaciones
Medellín, Antioquia, Colombia
2021

Cita	(García Giraldo, 2021)
Referencia	García Giraldo, M. I (2021). <i>Comunicaciones que transforman sujetos: interpelación del proceso de cocreación del curso virtual Cocina Campesina</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Edwin Alberto Carvajal Cardona.

Jefe departamento: Juan David Rodas Patiño.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

El presente texto expone el proceso de interpelación, desde la perspectiva comunicativa, de la cocreación del curso virtual *Cocina Campesina*, respecto a la constitución y transformación de las sujetos que lo realizamos: María del Carmen Hernández Giraldo, mujer rural de la vereda El Morro del municipio de Granada-Antioquia y mi persona, María Isabel García Giraldo, estudiante de comunicaciones y comunicadora de la organización granadina Tejipaz. Esta investigación está basada en el paradigma crítico, de carácter exploratorio y con un enfoque cualitativo, que sirve para entender cómo la conversación se convierte en un vehículo transformación de las formas de observar nuestro territorio, nuestro papel como mujeres y la relación íntima que logramos crear. Se concluye entonces que el proceso de creación conjunta fue el espacio para cuestionarnos sobre nuestras constituciones y sobre nuestras relaciones con nosotras mismas y con la otredad que propicia la conexión y articulación entre las sujetos involucradas además de materializar sentimientos y pensamientos surgidos por la historia de cada una generando así una transformación de las formas de observar nuestro territorio, nuestro papel como mujeres y la relación íntima que logramos crear. Se concluye entonces que el proceso de creación conjunta fue el espacio para cuestionarnos sobre nuestras constituciones y sobre nuestras relaciones con nosotras mismas y con la otredad.

Palabras clave: constitución del sujeto, cocreación, curso virtual, intersubjetividad, mujeres rurales.

Abstract

This text presents the interpellation process, from the communicative perspective, of the co-creation of the virtual course *Cocina Campesina*, regarding the constitution and transformation of the individuals that created it: María del Carmen Hernández Giraldo, rural woman from El Morro, Granada, Antioquia and, myself, María Isabel García Giraldo, communications student and communicator of the Organización Granadina Tejipaz. This research is based on the critical paradigm, merely exploratory and with a qualitative approach. It helps to understand how the conversation becomes a communicative tool that encourages the connection and articulation between the individuals involved. In addition, the expression of feelings and thoughts arising from the story of each individual generated a transformation of our territory's view, our role as women

and the intimate relationship we created. In conclusion, the joint creation process was the space to question ourselves about our constitutions, our relationships with ourselves and with the otherness.

Keywords: constitution of the subject, co-creation, virtual course, intersubjectivity, rural women.

Introducción

El grueso de este estudio tiene que ver con asuntos relacionados tanto con los vínculos que generan las comunicaciones como con las transformaciones de los sujetos, además de reflexiones en torno al papel asignado a las mujeres rurales y a las rupturas y aportes a las dinámicas personales y colectivas.

Lo que motivó este estudio fue el diálogo iniciado el 22 de agosto del 2020 entre María del Carmen, una mujer campesina de la vereda El Morro, donde lidera diferentes proyectos productivos junto a Tejipaz, y yo, María Isabel, comunicadora de dicha organización y estudiante del Pregrado en Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Dos mujeres granadinas, con experiencias y perspectivas de la vida muy distintas pero generadoras de una transformación basada en un proceso transversalizado por las comunicaciones, no sólo interpersonales sino también digitales. En este caso iba a ser doña Carmen quien crearía conmigo el curso virtual *Cocina Campesina*, que tuvo lugar el 26 de septiembre de 2020.

Se muestran otras formas de narrar y a su vez exponer la traducción de realidades de dos mujeres rurales, del municipio de Granada-Antioquia. Por lo anterior, es preciso preguntarnos, ¿qué procesos de comunicación posibilitaron la cocreación del curso virtual *Cocina Campesina* y cuáles fueron las incidencias en la constitución y transformación de los sujetos que lo realizaron?



Al lado izquierdo de la imagen se puede observar a doña Carmen conversando conmigo (ubicada al lado derecho de la fotografía)

Fuente: Rivas, A (2020). Mientras conversábamos sobre el curso *Cocina Campesina* [pantallazo de video]. Recuperado de Google Drive

El objetivo general de este estudio fue interpelar, desde la perspectiva comunicativa, el proceso de cocreación del Curso virtual *Cocina Campesina*, respecto a la constitución y transformación de las sujetos que lo realizaron. Para el logro del objetivo mencionado se plantearon entonces los siguientes objetivos específicos: organizar las narrativas alrededor del proceso de cocreación del curso virtual *Cocina Campesina*, identificar el proceso de transformación intersubjetiva de las dos sujetos de estudio y, finalmente, analizar articulaciones, conexiones y vínculos generados por las comunicaciones entre las sujetos que cocrearon el curso virtual *Cocina Campesina*.

Metodología

La investigación fue abordada desde el paradigma crítico, fue de carácter exploratorio, y con un enfoque cualitativo. La metodología se nutrió de la Investigación–Acción-Participación desde la propuesta del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (2012), donde fue necesario romper la dicotomía sujeto-objeto y plantear a las personas involucradas como sujetos que aportan desde una postura ética-epistemológica y un proceso constante de reflexividad.

En aras de dar cuenta del estudio, se recurrió a las diferentes narraciones de la realidad: “Cuando nacemos lo hacemos en un mundo ya construido. Esto significa que el lenguaje nos incorpora y nos vamos incorporando al lenguaje mediante la adopción compartida de conceptos y categorías que nos permiten explicar el mundo” (Cabruja et al.,2000, p. 65)

La comunicación tiene una tarea fundamental: comprender y traducir. Esto se logra a través del estudio del saber popular donde las relaciones recíprocas, como las que tuvimos doña Carmen y yo. De esta manera, se determinaron unos instrumentos que fueron usados para la consecución de los objetivos específicos: un diario de campo titulado “Reminiscencias”, fragmentos del diario de doña Carmen sobre el conflicto armado, entrevistas semiestructuradas, videos y conversaciones. A continuación, se expondrán los 8 hallazgos arrojados:

Hallazgos y discusión

Ambas empezamos a sentir un apoyo en la otra a partir del curso que nos ha unido en el propósito de demostrarnos a nosotras mismas que sin importar los obstáculos. Para exponer el asunto anterior es necesario recurrir al primer objetivo específico de este estudio: organizar las narrativas alrededor del proceso de cocreación del curso virtual *Cocina Campesina*, como primera etapa del proceso metodológico. Se empleó como método la observación participante. Una de las herramientas de este método fue la autoobservación y la retrospectiva ya que fue indispensable para mí, como investigadora, recordar. En consecuencia, el contar a través del diario de campo es una manera de organizar la información obtenida desde la cotidianidad donde no sólo las conversaciones sino también los actos configuran un sentido discursivo para así actualizar y mantener la realidad (Cabruja et al., 2000)

En el primer hallazgo, el trabajo en equipo fue vital para la cocreación del curso virtual *Cocina Campesina* y para la transformación de nosotras como sujetos, esto último ha sido puesto al descubierto gracias a esta investigación porque en el momento en el que nos sentábamos a conversar sobre diversos temas.

Desde que empezamos a conversar todo se ha tornado mucho más fácil para ambas ya que más allá de sentir que no estamos solas en el curso, se siente que tenemos a alguien para contar en cualquier momento porque "de dos en dos la vida es más suave" (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020). Y es que la construcción es un proceso de intercambio donde a partir de

un estímulo, en este caso la creación de un curso virtual, se personifica un discurso o lenguaje y así se empieza a reconsolidar la metafísica de los sujetos involucrados, según la filósofa posestructuralista Judith Butler en su libro “Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"” (2002)

“A mí me servía muchísimo llamar a doña Carmen y contarle lo que estaba pasando, no sólo esos días sino días anteriores porque eso empezó a generar una conexión, un vínculo más fuerte” (García, M. 2020). En la conversación fue donde surgió el proceso de creación conjunta, que consolida un curso y una articulación entre ambas a partir de una extraña curiosidad por escuchar la opinión de la otra y sentir su apoyo.

Para apoyar lo anterior, respecto a la relación entre los sujetos para crear, la doctora en dirección y mercadotecnia, Judith Cavazos en su texto “Co-creación y nuevos modelos de negocios en contextos emergentes” (2016), quien habla de la cocreación desde el marketing, dice que este proceso está basado en la posibilidad de la generación de nuevas formas de propuesta de valor a partir de la construcción de sentidos, mediante unos nodos que empiezan a entrelazar experiencias, saberes y sujetos. En este caso específico, la propuesta de valor es que ambas somos mujeres empoderadas y nuestro discurso habla del territorio que habitamos y de la reivindicación que queremos darle a la mujer desde nuestro quehacer diario.

En el segundo hallazgo, el saber experiencial de doña Carmen y mi saber académico se unieron para cocrear el curso virtual *Cocina Campesina* a partir de una artefactualidad materializada por un medio, el celular, dando paso a una metodología innovadora para los participantes ya que fue una manera de conectar con el campo, con sus raíces y con otras mujeres. El intercambio durante el curso generó diferentes estímulos que propiciaron la transformación de nosotras dos.

“Yo de tecnología no entiendo, pero Isabel sí, entonces ella me colabora, y queremos dar a conocer mi saber. Yo les doy a conocer mis saberes y ella por medio del internet me enseña” (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020). Cocrear no sólo es crear un producto o un elemento, sino también generar significados conjuntos, articulaciones que llenen de sentido a la cotidianidad y a la vida misma (Cavazos, 2016). Son estas dinámicas las que permitieron hacer el

curso realidad y fue en ese vínculo y conexión donde se generaron conversaciones y el intercambio de saberes, generando así un proceso comunicativo en torno a nuestras posiciones, percepciones y transformaciones como mujeres.

La metodología consistía en que se publicaba por las redes sociales el curso, se publicaba un post con el valor de la inscripción y las personas se inscribían. Un día antes del curso se agregaban a todas las personas al grupo de WhatsApp y también al campesino, en este caso me agregaban a mí porque los campesinos no tenían el celular, o acceso a internet (García, M. 2020)

En la materialización juega un papel importante el artefactualismo, formas de expresión y performatividad materializadas por un dispositivo móvil (celular) y los medios digitales (*Instagram* y *WhatsApp*), donde se logra visibilizar los conocimientos de una mujer campesina como doña Carmen y de mis conocimientos que están marcados por el conflicto armado que ha sido incorporado y modifica las narrativas corporales, pues nuestros cuerpos se convierten en discurso, que como dice la Doctora en Filosofía Zenia Yébenes Escardó en su libro “Performatividad, prácticas corporales y procesos de subjetivación” (2015), “el cuerpo, entendido como proceso de materialización, es aquello que nos provee de la fuerza del discurso y que de manera simultánea nos permite rechazar esta misma fuerza” (p. 71).

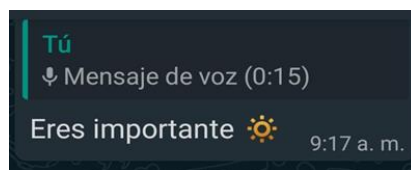


Fuente: García, M. (2020). Ejecución del curso Cocina Campesina [Pantallazos del grupo de WhatsApp]

Los símbolos requieren artefactos que ofrecen una estabilidad en el tiempo, en el caso del curso las personas aún conservan el chat en el grupo, además de los videos, audios y escritos sobre la receta. Es así como según Casado (2013) las materialidades existen en el momento en el que se generan conexiones significativas.

Esas conexiones significativas también se generaron con los participantes quienes descubrieron el potencial de doña Carmen y se lo hicieron saber:

Luego de enviar una nota de voz al grupo donde doña Carmen decía: “en mi tierra uno pasa a ser doña cuando se casa, entonces hace treinta años que me casé y desde ese momento me dicen “doña Carmen”, no porque sea importante ni nada sino por el hecho de estar casada”, una de las participantes respondió: “Eres importante”



Fuente: García, M. (2020). Ejecución del curso Cocina Campesina [Pantallazos del grupo de WhatsApp]

Cuando doña Carmen leyó este mensaje se quedó callada mientras una lágrima bajaba por su rostro. Realmente estos pequeños detalles fueron insumo para lo que más adelante veremos, la transformación de nosotras dos.

En la segunda etapa, donde busqué identificar el proceso de transformación intersubjetiva de las dos sujetos de estudio, fundamenté la constitución del sujeto desde la perspectiva de Butler (2002) y Biset (2017) además del concepto de intersubjetividad abordado por Elena Casado (2013). Por tanto, el método de fuente directa y conversación vislumbraron el valor atribuido al discurso para aproximarse a dimensiones no observables de lo que fue para doña Carmen y para mí el curso y lo que ha significado en nuestras vidas; así como la visibilidad de unos sujetos en diálogo constante (Devillard et al., 2012).

El tercer hallazgo fue arrojado gracias a uno de los métodos que se emplearon para la consecución del objetivo de este estudio que fue la conversación, transversal a todo el proceso de cocreación del curso virtual Cocina Campesina. Además, la conversación, según el texto “Apuntes metodológicos sobre la conversación en el trabajo etnográfico” de la Doctora en antropología social

Marie José Devillard (2012), acerca al investigador como interlocutor en el proceso investigativo, además hace que las narraciones de la realidad se realicen de una manera más tranquila y fluida, permitiendo así el análisis de las relaciones entre individuos, sus pensamientos, perspectivas de vida y sentires.

La conversación tal como la entendemos pretende generar discursos sobre lo cotidiano de los agentes sociales, que se aproximen en su forma a los discursos ordinarios y, por tanto, lo más alejados posible de una ‘respuesta’ directa a las preguntas y cuestiones de la investigación (Devillard et al., 2012, p. 358)

Cada una de las conversaciones que tuvimos se ramificaron en otros temas como nuestros sentimientos, nuestra historia, cotidianidad, experiencias, formas de vivir y percepciones sobre las mujeres, asuntos que no tenían que ver con el curso. Estos, generaron un vínculo, una conexión y articulación permitiendo así una transformación de nosotras como sujetos.

Lo anterior, está vinculado con lo que expone Elena Casado (2013) sobre las comunicaciones, las cuales deben ser entendidas como articulaciones y conexiones generadoras de vínculos. Precisamente esto fue lo que sucedió con doña Carmen y es que era imposible hablar solo del curso, siempre había un tema que nos remitía a historias y anécdotas: “Muy bueno, porque no era algo como estrictamente sobre el curso sino una conversación más amena, más de tú a tú y uno aprende. Yo de usted he aprendido muchas cosas y demás que usted de mí también; entonces es como un intercambio...” (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

Por lo anterior, es preciso entonces afirmar que para que exista una articulación es necesario un medio, una materialización que fue dada por la tecnología y por las conversaciones que teníamos constantemente doña Carmen y yo, es allí donde se expresa la performatividad corporal, entendida como la repetición ritualizada de normas que primero se externalizan para así advertir una posibilidad de desvío del sujeto (Yébenes, 2015), a partir de su constitución y transformación posibilitada a través del otro: “Yo con Isabel la siento como si fuera una hija, la hija que no tuve” (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

“La comunicación se representa como el encuentro entre el yo y el otro, entre lo que permanece idéntico y lo que se nos presenta como diferente. Topamos aquí con una noción

típicamente moderna de la mediación vinculada a la noción de reconocimiento que subsume la alteridad” (Casado, 2013, p. 21)

El cuarto hallazgo habla de que percepción que tenía la familia de doña Carmen, antes del curso, se transformó totalmente ya que descubrieron en ella capacidades y valores que no conocían. Fue precisamente este uno de los estímulos más importantes para ella al demostrarse su valor como mujer. Esto se empezaba a reflejar en cada una de las dinámicas de su vida y en su transformación como sujeto.

Doña Carmen ya no hablaba de sí misma como alguien que no es capaz o como alguien con miedo de lo que diría su familia. Ella empezó a emplear un discurso de empoderamiento donde constantemente se refería a la mujer como un ser capaz, que puede hacer lo que se proponga y que puede “cambiar el mundo”.

A través de las conversaciones tenidas con doña Carmen, se vislumbró la tenacidad de esta para demostrarse a sí misma que sí es capaz y que el amor a su familia va mucho más allá de simplemente obedecer sino de brindarles además una consciencia sobre lo que significa ser una mujer. Esto se vio bien logrado ya que posibilitó el encuentro consigo misma, “feliz porque de todas maneras ellos me apoyaron. Primero no querían y después me apoyaron. (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

La relación que se creó con sus hijos marcó la vida de doña Carmen, “me sentí muy contenta al ver que mis hijos me decían: “Mami, felicitaciones, no sabíamos que usted era tan valiosa” entonces eso para mí es un orgullo” (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

El vínculo que tenía doña Carmen con sus hijos se afianzó más en relación a una confianza que se engendró en su ser y empezó a ser irradiada y a generar eco en su familia. Fueron las comunicaciones, a través del curso virtual *Cocina Campesina*, las que posibilitaron dicho intercambio familiar cosechado en un contexto diferente donde doña Carmen externaliza aquella luz que brilla en su interior.

“Mi apuesta es, por el contrario, que nos arriesgamos a pensar las comunicaciones en plural, como traducciones, como articulaciones artefactuales; esto es, como conexiones parciales, múltiples y

contingentes en el orden global de la información en el que, precisamente por su carácter parcial, múltiple y contingente, son más significativas que nunca” (Casado, 2013, p. 22)

Dentro de la fase final metodológica, busqué analizar articulaciones, conexiones y vínculos generados por las comunicaciones entre las sujetos que cocrearón el curso virtual de *Cocina Campesina*. En esta etapa se dio cuenta del papel de las comunicaciones, entendidas desde Casado (2013) como generadoras de sentidos sociales y la importancia que estas tienen para hacer inteligible la realidad.

A partir del diálogo académico, partí de las conversaciones surgidas en la cotidianidad, donde en lo experiencial se puede vislumbrar la importancia de la investidura que tuve como investigadora en tanto sujeto igual al otro: “el diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo “pronuncian”, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos” (Freire, 1973, p. 46).

El quinto hallazgo resalta la constitución de doña Carmen como sujeto, donde existe una permanencia en unos asuntos como sus creencias religiosas que no fueron transformadas, “yo soy católica y yo sé que lo más grande es la sagrada eucaristía y si nos dejaban sin templo dónde íbamos a ir al templo a misa o a la sagrada eucaristía: pero Dios es más grande que todo, arriba de Dios nadie vive” (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

Resultaba ser todo un discurso su relación con la religión, al agarrar con fuerza el escapulario y el “Niño Dios” que colgaban en su pecho mientras miraba hacia el cielo y daba gracias por todo lo que ha recibido de parte de Dios. La veía bajarse de la escalera y salir corriendo para el templo mientras sonaban las campanas anunciando que en contados minutos se iniciaría el acto solemne. Doña Carmen podía estar llena de compromisos pero nunca dejaba a un lado la eucaristía.

Es la variabilidad en el tiempo la que permite la internalización reiterativa de los dictados sociales, que Butler (2002), enuncia como normas regulatorias, las que permiten un modelo de sujetos alienados. Esta premisa, apoyada por Zemelman (1997), como “un campo problemático que conjuga las dimensiones micro y macrosociales” (p.3), considera que nosotros como sujetos al transformar nuestras perspectivas empezamos a reflejarlo en dinámicas mucho más grandes: sociales, económicas, etc. Y estas dinámicas macro afectan nuestra relación con nosotros mismos (lo micro).

A pesar de que es una mujer con unas convicciones muy marcadas, cuestiona el matrimonio por la falta de igualdad entre hombres y mujeres:

La mujer tiene valor, o sea que no debemos decir que la mujer es más que el hombre ni menos que el hombre, tampoco. Yo digo que no me parece justo que subvaloren la mujer porque las mujeres somos iguales al hombre. (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

En consecuencia, la singularidad de doña Carmen tiene un componente político muy marcado en su discurso dando cuenta de la relación con su cuerpo, con su entorno, con su familia y consigo misma. “Pues sí, yo por ejemplo hoy traje unas cositas para vender, me gané unos centavitos. No tengo que decirle: ay, deme los pasajes para ir al pueblo entonces uno tiene que luchar la vida” (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

El sujeto está formado por diferentes regulaciones vistas como normas que dictaminan no sólo unas formas de relacionamiento, sino además unas percepciones sobre sí mismo, comprendidas, entre otros aspectos, como fundamento para la constitución del sujeto. Por lo anterior, se hace preciso remitirnos al sexo/género, los cuales no sólo funcionan como norma, sino que además hacen parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna, es decir, “cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder de producir -demarkar, circunscribir, diferenciar- los cuerpos que controla” (Butler, 2002, p. 18); son estos cuerpos controlados los que se empiezan a diferenciar de manera categórica con otros, en este caso hombres y mujeres.

Detrás de un gran hombre hay una gran mujer. Si un hombre está en su casa y llega y su esposa lo atiende bien, él es feliz trabajando, le rinde más... o sea que el valor de la mujer para mí es primordial. (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

El sexto hallazgo relata cómo somos dos mujeres, fragmentadas en historias y experiencias donde lo comunitario es eje transversal de nuestros saberes, donde el liderazgo está impregnado en nuestro

ser. Dos mujeres que interrogamos esquemas y problemáticas sociales, de allí hemos sentido la amenaza a nuestro liderazgo al percibir un camino pedregoso para continuar.

Las dos concordamos con que “nadie es profeta en su propia tierra”. Ella fue amenazada por no asistir a la reuniones de un grupo con el cual ella no simpatizaba, fue así como fusilaron su sueño, sus esperanzas e hicieron que doña Carmen se encerrara en su finca y empezara a pensar que sólo servía para lo que siempre le habían dicho: servir en su casa a su esposo e hijos. Se me acongojaba el corazón cada vez que doña Carmen cuenta esa historia, una experiencia que enmarca todo un performance de vida donde cada vez se escondía más.

Las historias vividas empiezan a configurar nuestro discurso con el mundo y cada acontecimiento venidero. Aunque ella desistió de la presidencia de la Junta de Acción Comunal, su liderazgo es notorio en cada encuentro al participar constantemente y generar ideas para el mejoramiento de Tejjipaz, además se apropia de los productos de su finca ofreciéndolos a cada persona que ve y hablándole del liderazgo que ella tiene en su finca. Por otra parte, cuando ella está con su esposo quien habla, levanta la mano o demuestra inconformismo con algo es doña Carmen Hernández.

“Las mujeres somos valiosas. ¿Que la mujer sabe más que el hombre? No, en ningún momento somos más que ellos, pero tampoco somos menos y que bueno que lo que nosotros hagamos le den el valor que tiene” (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020).

En cada conversación que tuvimos nos dimos cuenta que nos transformábamos en la medida en la que nos arriesgábamos a compartir nuestros sentires y pensamientos, en la medida en la que nos comunicábamos con la otra, como dice Butler (2002) “El sujeto no es uno. Está desarmado en piezas. Y es obstruido, aspirado, por la imagen, la imagen engañosa y realizada, del otro, o igualmente por su propia imagen especular” (p. 120). Nos identificamos, nos sentimos parte de y fue así como nuestros corazones empezaron a abrirse.

No, y lo duro, lo que más me dolió en el alma, es que cuando yo los citaba para sacar el proyecto nadie llegaba y cuando el proyecto llegó todos con ganas de manejar la plata. A mí eso me dolió en el alma. (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020).

Ambas nos conectamos en nuestros sentires por la construcción de paz, a través de las conversaciones donde el conflicto armado fue un tema transversal. Las dos vivimos un mismo conflicto de una manera diferente, pero eso nos unió más en el proceso de cocreación del curso virtual *Cocina Campesina*, permitiendo así el ser conscientes de cuál es el papel de nosotras como mujeres en las dinámicas que nos constituyen y así encontrar nuestros valores como sujetos y como ciudadanas.

La historia de nuestro terruño, Granada, nos une, nos impulsa a construir paz. La adrenalina recorre nuestro ser cada vez que nos damos cuenta que somos capaz de aportar a la paz: "Muchas personas dicen que soy hija de la guerra pero siempre he soñado con ser madre de la paz" (García, M, 2020). Es el deseo por construir un mundo mejor el que nos une a doña Carmen y a mí, es la pasión por la comunidad la que hace que nos transformemos.

Ese sentimiento por construir paz territorial revoluciona nuestra performatividad ya que "Podríamos añadir que el significado es la realidad constituida a partir de acciones y prácticas ritualizadas en las que decir o hacer en las condiciones correctas es el performance y en las que no necesariamente un resultado apropiado debe ser consecuencia del decirse o el hacerse para ser contado como performativo" (Yébenes, 2015, p. 74)

El séptimo hallazgo vislumbra la manera en la que luego del curso *Cocina Campesina*, comprendí que la idea que tenía sobre la mujer rural, que esta sólo se dedicaba a su casa, era errónea. Hoy veo a doña Carmen como un ejemplo a seguir, como una amiga. Además, pude demostrarme a mí misma que puedo hacer lo que me proponga y que puedo aportar al cambio social a través del campo y la digitalidad.

Escuchar la historia de doña Carmen me ayudó a comprender que las mujeres campesinas son valientes, son fuertes y en muchas ocasiones lideran todo el sistema productivo de su finca, ese es el caso de doña Carmen, quien es la que cuida las plantas y los cultivos, los prepara y sale a venderlos al pueblo.

Así como doña Carmen vivió una metamorfosis, yo también lo hice a partir de la conexión que tuve con ella, porque “Un yo se identifica con un objeto exterior a él” (Butler, 2002, p. 118). Yo también me encapsulé, dejé de creer en mí, dejé de soñar con que podía aportar al cambio social pero dentro de mí aún existía una llamita que hizo que me animara a liderar con doña Carmen el curso a pesar de que muchas personas no creían que fuéramos a ser capaces.

Muchas veces uno no confía en uno mismo, y con eso me demostraba que uno si es capaz. Para mí este proceso de cocreación del curso *Cocina Campesina* ha sido un redescubrirme, un aprendizaje de que sí soy capaz, de que sí soy valiosa, de que sí puedo desde mis conocimientos, de que no puedo dejarme llevar por los miedos, porque tenía mucho miedo de no poder vender el curso. (García, M, 2020)

Ese proceso identificatorio fue el estímulo para que me lanzara al vacío y me arriesgara a enfrentarme a algo de lo que siempre huía: la digitalidad y que justamente el curso virtual *Cocina Campesina* generó en mí una nueva perspectiva desde la que podía seguir trabajando por la sociedad, y así generar redes para evidenciar la imperante necesidad de fijar nuestra mirada en el campo.

Luego de realizar el curso *Cocina Campesina*, empecé a confiar mucho más en mí, en lo que puedo hacer, en mi trabajo, en lo que puedo aportarle a la sociedad. En este caso el mensaje que quisiera llevarle a las personas sobre el campo, apoyar a los campesinos sobre lo que he aprendido en la universidad, que de verdad me ha servido en el mundo real. (García, M, 2020)

Para hoy decir que logré transformarme, primero debí pensar en todo el proceso que existió a lo largo del curso, parecía una montaña rusa que se apaciguaba con doña Carmen y me generaba la tranquilidad de saber que puedo hacer las cosas, que puedo llevar un mensaje desde mi celular y con la ayuda de ella y es que “para establecer una relación de sintonización, el cara a cara, es necesario el reconocimiento mutuo entre los copartícipes y de la multiplicidad de sentidos que su interacción entreaña” (Cabrolíé, 2010, p. 7)

Yo me siento como si estuviera con una amiga y nos sentamos a hablar de miles de cosas que nos unen; por ejemplo, experiencias de ser líderes comunitarias, desahogarnos porque la gente es muy desagradecida o porque es muy bonito trabajar con las personas, también hablamos sobre el conflicto armado que para mí es una historia muy fuerte la que ella vivió. También conversar sobre

un sueño que nos une que es enseñar; porque cuando yo era pequeña soñaba con ser profesora y ella lo fue, pero le quitaron ese sueño. (García, M, 2020)

El último hallazgo arrojado por la investigación fue: Doña Carmen y yo a lo largo del proceso de cocreación y ejecución del curso virtual *Cocina Campesina*, y luego de este generamos conversaciones, hemos transformado nuestro Yo, nuestra subjetividad e intersubjetividad en pro del fortalecimiento de nuestros sentires como mujeres y partícipes de una sociedad.

"Al principio fue complicado porque era muy tímida, pero ahí está el poder de la conversación, de la comunicación que nos vinculó, nos conectó y juntas le demostramos a las personas que el campo vale la pena, que el campo merece ser reconocido" (García, M, 2020)

Para hablar de una transformación es preciso recorrer todo el proceso que la antecede. Iniciar es lo más complicado, dar el primer paso y lanzarse al vacío; ambas partes deben agarrar la mano del otro con tal fuerza que se logre el objetivo. Así fue como empezó todo, esa fuerza transformadora fue la conversación, la posibilidad de intercambio de experiencias, conocimientos y sentires entre doña Carmen y yo.

Tal y como expone Judith Butler al referirse a la constitución y transformación del sujeto, en este caso de mujeres, es necesario que primero exista una identificación vista como la pasión por la semejanza y es allí donde emerge primeramente el YO (2002). En el momento en el que nuestros caminos y nuestras constituciones se unen, las comunicaciones se vuelven catalizadoras de sentidos de vida, además otorga la posibilidad de encontrarnos para así transformarnos como sujetos.

Yo en este tiempo he aprendido que sí se puede intercambiar. Yo, a mi edad, ya con 50 años y Isabel, joven, y las dos hemos podido. No es que “ah, que los viejitos no nos podemos juntar con los jóvenes”, yo he aprendido que sí, yo he aprendido mucho de ella y hemos conversado y sí, no se nota la diferencia de edades (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

Derribar esquemas, posiciones y constituciones va de la mano con la apertura que tuvimos ambas para compartir nuestra manera de ver el mundo, es así como “la articulación es, pues, una de las herramientas básicas para la reconstrucción de la noción de comunicación en consonancia con los tiempos de quiebra de la modernidad” (Casado, 2013, p. 19).

Es la articulación entre nosotras como sujetos la que permite que pensemos las comunicaciones como un intercambio de vidas, una conjunción de experiencias que se transforman en la medida en la que se propicia el encuentro y le otorgan sentido a cada una de las conexiones. Doña Carmen en la entrevista que le realicé el pasado 07 de noviembre dijo:

Les quiero comentar que yo tengo cinco hijos y todos son hombres, entonces yo no tuve hijas mujeres, entonces yo les quiero contar que con Isabel me siento a conversar con ella y siento como si estuviera hablando con una hija mujer, entonces me siento halagada (C. Hernández, comunicación personal, 07 de noviembre de 2020)

Casado (2013) fundamenta además sus afirmaciones sobre las comunicaciones en plural a partir de lo que dice Butler (2002) sobre la estructuración imaginaria del YO y su transformación, que se forma en torno a la imagen especular del cuerpo del sujeto, de la imagen del Otro. “Hemos compartido muchísimo, hemos crecido a partir de hablar sobre nuestros conocimientos, pero también sobre nuestras vidas, sobre todo lo que nos pasa en nuestra cotidianidad que es muy interesante” (García, M, 2020)

Conclusiones

Tanto la pregunta de investigación planteada en los siguientes términos: ¿qué posibilitó el proceso de cocreación del Curso virtual *Cocina Campesina* en relación con la constitución y transformación de las sujetos que se vieron involucradas en él? Como la hipótesis que la soportaba, fueron corroboradas en los hallazgos, además de los objetivos investigativos que se cumplieron a cabalidad.

Vale la pena mencionar en este punto, que, aunque todo lo propuesto se cumplió, a lo largo del proceso de recolección de la información me sorprendió encontrar inflexión en temas de los que hablaré más adelante como el conflicto armado, el liderazgo y las relaciones de poder. Asuntos que dieron paso a conversaciones entre nosotras dos y al descubrimiento de nuevos hallazgos para la investigación.

1. Se organizaron las narrativas alrededor del proceso de cocreación del curso virtual *Cocina Campesina* mediante un diario de campo titulado “Reminiscencias” donde realicé una rememoración de lo acontecido durante las conversaciones y el curso como tal, apoyado por pantallazos del grupo de *WhatsApp* creado para llevar a cabo la clase.

Además los encuentros tenidos con doña Carmen propiciaron una reflexión frente a lo que se vivió en el curso, frente al proceso dialógico como generador de sentido entre nosotras dos y cómo la clase no se redujo a una exposición de una receta de cocina sino que los participantes de este interrogaban las formas de vida de doña Carmen, la manera en la que esta se relaciona consigo misma y con su territorio y cómo el campo ha sido su escenario de descubrimiento. Lo anterior indica que la conexión no sólo es vivida entre dos personas sino que se ramifica a todas las personas que son tocadas por las historias de vida gracias al curso virtual como excusa de encuentro y reflexión.

2. Para identificar el proceso de transformación intersubjetiva de las dos sujetos de estudio en la construcción del curso virtual *Cocina Campesina*, se analizó la constitución de nosotras como sujetos, asunto que transversalizó el estudio, donde a pesar de ser del mismo municipio, tenemos concepciones diferentes respecto a las formas de vida de las mujeres. Son precisamente nuestras diferencias de edad, territorialidad y relación con nosotras mismas las que posibilitaron conversaciones que se ramificaban en temas diferentes al curso y así se fue generando un vínculo, una conexión entre ambas.

Precisamente fueron esos puntos de articulación y asombro por la vida de la otra, los que nos llevaron a reflexionar sobre nuestras formas de vida y de relacionamiento con nuestras familias, nuestro entorno y con nosotras mismas, donde la identificación fue clave. Doña Carmen y yo nos fuimos transformando en el momento en el que vislumbrábamos interrogantes personales e historias de vida frente al liderazgo, el conflicto armado, el papel de nosotras como mujeres en la sociedad y nuestro interés por demostrarle al mundo que las mujeres podemos lograr lo que nos proponemos.

Es así como el aumento de la confianza en nosotras mismas y hacia la otra, y el apoyo mutuo fueron los efectos de un proceso de cocreación no sólo de un curso virtual sino de significados de la vida misma.

No sólo nos transformamos nosotras mismas, sino también el discurso de la familia de doña Carmen luego de demostrar su valor y su valentía, incrementó la confianza de su familia en ella, viéndola como una mujer capaz, líder y llena de fortaleza.

Por otra parte, nos identificamos en la medida en que ambas hemos visto amenazado nuestro interés por el trabajo comunitario gracias a que cuestionamos esquemas y estructuras sociales.

3. Al analizar las articulaciones generadas por las comunicaciones entre las sujetos que cocrearon el curso virtual *Cocina Campesina* se concluyó que las comunicaciones, entendidas como articulaciones y conexiones (Casado, 2013), posibilitan el encuentro del yo con el otro.

La cocreación no sólo se llevó a cabo para la realización del curso *Cocina Campesina* sino también para la realización de este estudio ya que la reflexividad estuvo presente a lo largo del proceso, desde la formulación de la pregunta hasta el presente apartado.

Finalmente, este estudio da paso para seguir cuestionándonos por los procesos de cocreación entre las mujeres, interrogándonos por lo que hay detrás de un producto, por el tejido que se genera a través de la conversación y así ahondar un poco más en esas constituciones de sujetos que están permeadas por unas certezas y unas incertidumbres, entropía y neguentropía, que transforman a aquellos sujetos en relación con ellos mismos, con sus familias, con sus territorios, con unas maneras de vivir y de esta manera, aportar a la reivindicación del rol de la mujer campesina .

Referencias

Bengoechea, Mercedes, (2009). *La comunicación femenina Claves, desde la perspectiva de género, para entender qué pasa cuando hablamos*. Madrid, España: Fondo Social Europeo.

Biglia & Bonet, (2009). *La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida*. Barcelona: Forum: qualitative social research sozialforschung

Biset, Emmanuel et al., (2017). *Sujeto: una categoría en disputa*. Colombia : Ediciones La Cebra.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"* (1ra ed.). Buenos Aires: Paidós.

Cabrujo, Teresa et al., (2000). *Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad*. España: Universitat de Girona.

Caraballo, R. (2003): “Espacios educativos informales para la educación de personas adultas y el desarrollo comunitario” en Lucio-Villegas, E. (ed) (2003): *Apuntes sobre educación de personas adultas y acción comunitaria*. Valencia: Diálogos.

Casado Aparicio, E. (2013). *La des/reconstrucción de la comunicación en las sociedades de la información* [PDF] (1ra ed., pp. 1-25). M.J. Sánchez Leyva y A. Reigada Olaizola (coords.), *Crítica feminista y comunicación*. Recuperado 7 octubre 2020, de https://www.researchgate.net/publication/257405438_La_desreconstrucion_de_la_comunicacion_en_las_sociedades_de_la_informacion

Cavazos, J. (2016). *Co-creación y nuevos modelos de negocios en contextos emergentes*. México: Invenio.

Devillard, María José, (2012). *Apuntes metodológicos sobre la conversación en el trabajo etnográfico*. México: Política y sociedad, 49, 353-369

Díaz, Dora, (2002). *Situación de la mujer rural colombiana. Perspectiva de género*. Bogotá, Colombia: Tierra y Justicia.

Foucault, M. (1984). *Las palabras y las cosas*. Madrid: Siglo XXI

Foucault, M. (1995). “*El sujeto y el poder*, en O. Terán (comp.), *Discurso, poder y subjetividad*. Buenos Aires: Al cielo por asalto

Freire, P. (1982). *¿Extensión o comunicación?*. México: Siglo XXI.

Jaramillo, Luis Guillermo. (2014). *Pedagogías. La rebelión de la revelación: reflexividad, subjetividad y formación en ciencias sociales*. Uruguay: Nómadas.

Miryam Mora, Fernández & Troncoso, (2019). *Mujeres rurales y acción productiva para la autonomía*. septiembre 24 del 2020, de Scielo Sitio web: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032019000400797

Yébenes Escardó, Z. (2015). *Performatividad, prácticas corporales y procesos de subjetivación* [PDF] (1ra ed., pp. 70-74). Diario de Campo. Recuperado el 5 octubre 2020, de <https://pdfs.semanticscholar.org/d9aa/a072f1c363b7974d1da17c35f901c9824f66.pdf>

Zemelman, Hugo. (2010). *Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible*. Santiago de Chile: Polis.